

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO DE  
ANDALUCÍA

**Granada**  
**2006**



JUNTA DE ANDALUCÍA  
CONSEJERÍA DE CULTURA

## ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL DE APOYO A LA RESTAURACIÓN DE LOS BAÑOS ÁRABES DE ALDEIRE (GRANADA).

SONIA C. BORDES GARCÍA, ANTONIO LÓPEZ MARCOS, ÁNGEL RODRÍGUEZ AGUILERA, JOSÉ M<sup>a</sup> GARCÍA-CONSUEGRA Y JAVIER MORCILLO MATILLAS

**Resumen:** La actividad arqueológica puntual llevada a cabo en los Baños árabes de Aldeire con motivo de recuperar la información arqueológica útil para abordar el proyecto de restauración ha permitido documentar algunos de los elementos característicos de estos edificios, tales como la red de distribución interna de agua y vapor, el horno, los pilares del hipocausto o la configuración de las distintas salas de uno de los baños rurales mejor conservados en el marquesado del Cenete.

**Abstract:** The archaeological activity timely undertaken in the Arab Baths of Aldeire the occasion to recover the archaeological data useful in addressing the restoration project has enabled documenting some of the characteristic features of these buildings, such as the distribution network of domestic water and steam, the furnace, the pillars of hipocausto or configuration of the various chambers of one of the best preserved rural baths in the Marquesado del Cenete.

### I.- PRELIMINARES

Con motivo del interés por parte del propietario de los baños árabes de Aldeire de proceder a su restauración, se proyectó una actividad arqueológica puntual basada en una serie de sondeos arqueológicos y en el estudio de estratigrafía muraria de las estructuras emergentes del edificio. El objeto es obtener la mayor información arqueológica posible del edificio (paramentos originales, cotas de cimentación, niveles de uso y coronación) con el fin de que el proyecto de restauración consiga hacer reconocibles todos los elementos funcionales de los baños.

Asimismo, la intervención arqueológica ha permitido completar la información histórica del edificio que en su contexto regional se nos presentan como uno de los mejores ejemplos de arquitectura nazarí, especialmente si los comparamos con el resto de baños de la comarca del Zenete.

### II.- CONTEXTO HISTÓRICO Y ARQUEOLÓGICO Y DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO

No son muy abundantes los datos referidos a la alquería del Aldeire en cuyo seno se construyeron los baños, aunque lo más probable es que su origen sea nazarí. No tenemos constancia de su existencia antes de esta época aunque dentro de su término existe un castillo que sí estaba en pie al menos desde el siglo XI. No obstante, es a partir del siglo XIV, cuando probablemente se reorganizan gran parte de las qurà del Zenete, dotándose de gran parte de las infraestructuras que todavía hoy se conservan, como por ejemplo, los baños.

Ya en época nazarí la alquería de Aldeire, aparece citado en los años previos a la conquista del Reino de Granada, en concreto en 1462 en los *Hechos del condestable Iranzo*: “...unos lugares que son al pié de una sierra llamada El Çenet, çinco leguas arriba; el nonbre de los quales es el uno Aldeyra e el otro La Calahorra: muy poblados de gestes, e muy ricos de todas alhajas e joyas de oro e de plata, e de seda, e de lanas e linos, por aventura más que otros lugares semejantes de todo el reyno de Granada” (Hechos del Condestable don Miguel Lucas de Iranzo, 1940:79-80).

De esta elocuente referencia deducimos que la alquería de Aldeire ya existía perfectamente configurada y por tanto, con sus baños en pleno funcionamiento. Junto al resto de pueblos del Marquesado del Zenete, fue conquistada por los Reyes Católicos en 1489, manteniéndose durante estos años la población nazarí, y en 1492 los monarcas hicieron merced de todo este territorio a Don Rodrigo de Mendoza con el título de marqués. A partir de este momento la jurisdicción impuesta por el señorío del marquesado preservó a la mayor parte de la población que siguieron manteniendo sus usos y costumbres durante gran parte del siglo XVI, y por tanto la prohibición del uso del baño, por otra parte tan arraigado en la población, no tuvo efecto durante los primeros años. En 1568 todavía habitaban la alquería unas 250 familias moriscas y fue objeto de visitas de la Inquisición en 1573 y 1592, lo que demuestra la persistencia del sustrato poblacional morisco tras el decreto de expulsión (García Fuentes, J.M., 2006)

Este dato es interesante ya que sabemos que a principios del XVI los baños como tal y con la función que tenían en el mundo islámico nazarí fueron prohibidos a raíz de la sublevación mudéjar de la navidad de 1499-1500, aunque en la mayor parte de

los casos no fueron demolidos y aún a finales del XVI eran utilizados con su fin originario y reconocidos como uno de los edificios más singulares de las poblaciones de origen nazarí. Basta recordar algunas de las afirmaciones que realizaba Don Francisco Núñez Muley en 1567 en su conocido "Memorial": "*Baños hubo siempre en el mundo por todas las provincias, y si en algún tiempo se quitaron en Castilla, fué porque debilitaban las fuerzas y los ánimos de los hombres para la guerra. Los naturales deste reino no han de pelear, ni las mujeres han menester tener fuerzas, sino andar limpias: si allí [en los baños] no se lavan, en los arroyos y fuentes y rios, ni en sus casas tampoco lo pueden hacer, que les está defendido, ¿dónde se han de ir á lavar? Que aun para ir á los baños naturales por via de medicina en sus enfermedades les ha de costar trabajo, dineros y pérdida de tiempo en sacar licencia para ello.*" (García Arenal, M., 1975:53).

En el siglo XIX ya se había perdido de la memoria popular la existencia de la singular casa de baños a pesar de que Madoz recoge la existencia de varias fuentes con propiedades curativas en el término de Aldeire que brotaban de algunas fuentes.

## 2. 1. DESCRIPCIÓN DEL EDIFICIO

Los baños son uno de los elementos más significativos dentro de la trama urbana islámica medieval que se desarrolla en al-Andalus, lo que le confiere un carácter funcional e ideológico claro en tanto en cuanto juega un papel esencial, junto con la mezquita aljama, el zoco, las murallas y el alcázar, como símbolos de la presencia del poder, que reside en la ciudad (*madina*), reproduciéndose en los barrios (*rabad*) y en el medio rural (las *qurà* o alquerías). En éstas últimas juega un papel esencial junto con la mezquita, habiéndose conservado gran número en lo que fue el territorio del Reino de Granada.

En este sentido, por su alto valor histórico y cultural para poder estudiar y entender la alquería medieval de Aldeire al que se le une el carácter de monumentalidad, se hace necesaria su protección y conservación. Por otra parte, se trata de un bien susceptible de ser puesto en valor como uno de los elementos más significativos dentro del Patrimonio Histórico del municipio. Es precisamente este objetivo y fin el que se persigue con el proyecto de Rehabilitación que se pretende abordar y en apoyo al cual se presenta este proyecto arqueológico.

Los baños árabes de Aldeire se encuentran ubicados en las afueras de la localidad, entre el río de los Molinos que bordea la localidad y el núcleo urbano, en una zona de ligera pendiente que separa el pueblo de las zonas de explotación agrícola anejas. Se accede desde la Plaza de la Constitución, descendiendo por la calle del Rastro hasta llegar a la calle del Baño que se prolonga en dirección al río. La parte trasera de los baños da directamente a la zona de ribera del río de los Molinos estando ocupada por zonas de huerta en la margen izquierda del río y en la derecha por la misma ribera. En la actualidad se encuentran camuflados en el interior de una casa deshabitada, habiendo sido reutilizado como vivienda y como cuadra hasta hace unos años, de forma que nos han llegado en un relativo buen estado de conservación, con la salvedad de los reparos y reformas propias para su adaptación funcional.

Se trata de un edificio que se corresponde con la tipología habitual de baño árabe (*hamman*), propio del mundo rural nazarí, consistente en la sucesión de distintas salas de planta rectangular cada una con una función definida. Estas salas son la *bayt al-barid* (sala fría), la *bayt al-wastani* (sala templada) y *bayt al-sajun* (sala caliente), precedidas en algunos casos por una habitación de menores dimensiones que actúa como vestíbulo, la *bayt al-maslaj*. Fuera de los muros perimetrales quedan la caldera (*burma*) y el horno (*furn*) que suelen estar adosados a la *bayt al-sajun*.

Actualmente subsisten de la fábrica original tres de sus naves, restos de una cuarta (en concreto de los muros norte y este) y parte del vestíbulo y la leñera, distribuidas de forma paralela y contigua, con una orientación general de este a oeste. Predomina el uso de la planta rectangular para cada una de las naves, salvo la tercera que presenta una distribución distinta, transversal a las naves precedentes y dividida en tres estancias.

El acceso al baño se encuentra incompleto pero debió ser una estancia rectangular de menores dimensiones que las que le preceden, abriéndose una puerta en el muro fronterero que la separa de la sala fría o *bayt al-wastani* de la cual sólo quedan los muros este y norte sobre los que apoyan los restos de una bóveda y que tuvo unas dimensiones aproximadas de 2,5 m de ancho por 9,10 m de largo. Sobre la pared norte se abre otra puerta, ligeramente escorada con respecto a la línea de acceso de la primera sala, evitando por tanto una visión directa de sala a sala, sobre la que apoya un arco escazado a través del cual se accede a la *bayt al-sajun* (sala caliente), de planta también rectangular, ligeramente mayor que la precedente, con 3,30 m de ancho por 9,10 m de largo, cubierta con bóveda de medio cañón sobre la que se abren el hueco de cinco lucernas, aunque en la actualidad sólo se puede apreciar su arranque. En planta, se encuentra comunicada por medio de una pequeña puerta con otra nave distribuida en tres estancias perpendiculares a la orientación de las precedentes a las que se accede a través de sendos arcos escazados y que se encuentran cubiertas con bóvedas de cañón, iluminadas por medio de una lucerna cada una. Las estancias de los extremos son cuadradas, de 2,70 m de lado, y estaban destinadas a albergar pilas de agua caliente que eran utilizadas por los usuarios del baño, mientras que la tercera, ligeramente rectangular (2,30 m por 2,70 m) estaba destinada a la caldera que calentaba el agua. Esta última habitación conserva otra puerta que comunicaba el baño con el horno y la leñera de la que sólo queda el arranque de un arco.

En cuanto a la fábrica de todo el edificio se mantiene la técnica tradicional en el Marquesado de utilizar las lajas de pizarra para construir sus muros, trabados con mortero de cal y tierra, aunque en este caso alterna el uso del ladrillo, sobretodo en los arcos y bóvedas de cañón, lo cual lo diferencia de otros próximos como el de Huéneja o el de Ferreira.

La cronología del inmueble tradicionalmente aceptada se centra entre el siglo XII y el XIII (Navas Sánchez, F.G., 1986) pero el uso de elementos constructivos tales como el ladrillo y la variedad que supone la presencia de las dos estancias transversales con función de espacio para la caldera y leñera, permitirían apuntar una cronología quizás un poco más tardía, ya en época nazarí, tal como se ha intentado analizar en esta actuación arqueológica.

### III.- DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Tal y como se proyectó se plantean una serie de sondeos arqueológicos mediante los cuales poder obtener la suficiente información sobre las fases originales del conjunto. Unas intervenciones éstas realizadas en diversos puntos del monumento para así abarcarlo de una manera lo más global posible.

Con ello, y tras la limpieza superficial de todas las estancias, resultan un total de seis sondeos arqueológicos, denominados para el caso Áreas y numerados de uno a n. El primero de éstos (Área-01) se plantea en el patio de entrada al recinto; el segundo, (Área-02) en el extremo oriental de la nave contigua a dicho patio; el tercero (Área-03) también en la mitad oriental de la nave central; el cuarto (Área-04) en el extremo occidental de la tercera y última de las naves transversales que conforman el conjunto; el quinto (Área-05) en el patio trasero; y el sexto (Área-06) en la franja central de la nave intermedia y que en la actualidad hace las veces de pasillo entre la primera y la tercera.

Por otro lado, el estudio murario se centró en determinados paramentos de época medieval que mostraban una excelente conservación, los cuales se limpiaron y llaguearon de cara a su posterior documentación gráfica y fotográfica.

#### ÁREA-01

Si bien en el proyecto se plantea como un sondeo cuadrangular de 2,5 x 2,5 m, vista la emergencia de la roca natural en buena parte de la superficie, se decide configurar un sondeo rectangular de unas dimensiones de 1 x 7 m, desarrollado Este-Oeste y adosado a la pared meridional del patio.

Tras la retirada del estrato superficial (**UE. 101**) compuesto por tierra marrón bastante homogénea con restos de material constructivo y lajas de pizarra, de una potencia media de unos 0,30 m, y del suelo de lajas de pizarra actual (**UE. 104**), se documenta la cimentación de un muro y parte de un derrumbe asociado al horno de los baños.

El muro mencionado anteriormente (**UE. 102**) discurre en dirección NO-SE y asienta directamente sobre la roca natural, de matriz pizarrosa. Se trata de una fábrica de piedra seca que conserva 3,60 m de largo, 0,50 m de ancho y un total de dos hileras de altura. En su extremo Occidental apoya sobre el afloramiento de la roca natural, (presente a una cota de -0,55 m) y se ve colmatado en su mitad oriental por niveles posteriores relacionados funcionalmente con horno de los baños.

El nivel de derrumbe documentado en la mitad este del Área (**UE. 105**), corresponde a una acumulación de ladrillos y piedras de unos 0,20 m de potencia que relacionamos con las paredes del propio horno.

Bajo dicho derrumbe emerge un pequeño estrato de cenizas (**UE. 106**) de unos 0,10 m de potencia que asienta sobre un nivel de uso realizado a base de arcilla roja compacta (**UE. 107**), también de unos 0,10 m de potencia. A modo de preparación de esta estructura de combustión, documentamos una base de lajas de pizarra (**UE. 108**), la cual asienta sobre la roca natural. Finalmente, en la mitad sur del Área se detectan restos de un posible nivel de uso formado por una pequeña capa de arcilla roja (**UE. 109**) de unos 0,10 m de potencia, que asienta directamente sobre la roca natural y que parece asociarse a la UE. 102.

El desarrollo de la estratigrafía en la que se aprecian niveles y estructuras de combustión se desarrollan más allá del perfil sur del Área, dentro del Área 06.

#### ÁREA-02

La intervención arqueológica de esta Área se proyecta en el extremo este de la primera de las naves transversales del conjunto, resultando un sondeo cuadrado de 2 x 2 m.

Una vez que se limpió de paja y tierra la totalidad del Área se documentó un nivel de uso formado por grandes lajas de pizarra (**UE.201**) trabadas con barro y paja, abarcando toda la superficie de la estancia.

Se plantea entonces realizar una pequeña cata (de 1 x 1 m) en la esquina sudeste del Área con el objeto de obtener una secuencia estratigráfica más completa. Es así como se observa que el mencionado nivel de uso cuenta con una preparación a base de tierra marrón oscura, suelta y con fragmentos de pizarra (**UE. 202**), de unos 0,30 m de potencia máxima que oblitera los restos de un pequeño muro de piedra seca orientado este-oeste que asienta directamente en la roca natural, a una cota de -0,47 m. Dicho muro cuenta con unos 0,50 m. de longitud, una anchura de unos 0,40 m. y una hilada de altura máxima, desarrollándose más allá del perfil este, bajo la pared perimetral del edificio.

### ÁREA-03

Si bien en un principio se planteó en el extremo oeste de la segunda de las naves transversales del edificio, se decidió trasladar el sondeo arqueológico al extremo oriental de la misma una vez se observó, tras la limpieza superficial, la presencia de un suelo de cal en toda su superficie de idénticas características al documentado en el Área-04 con el fin de poder comprobar si dicho nivel de suelo ocupaba toda la nave central.

Se procedió a la limpieza superficial, dejando al descubierto los restos de un suelo de lajas de pizarra de mediano y gran tamaño trabadas con paja y barro en el tercio meridional del sondeo (**UE. 301**) correspondientes a la última fase de ocupación. Cabría asociar a este suelo la jamba y quicialera, igualmente a base de lajas de pizarra, tal como se puede observar en la entrada de la estancia y que cuenta con un ancho de unos 0,80 m.

Todo este nivel de uso asienta directamente sobre una capa formada por un aglomerado de tierra marrón y fragmentos de esquistos y pizarra que le hace las veces de preparación (**UE. 302**). Es por ello que se plantea una pequeña cata de 1 x 1 m en la esquina noreste del Área con el objeto de corroborar la presencia de la roca natural, la cual emerge a una cota de -0,37 m sin presencia de material cerámico.

### ÁREA-04

También este Área fue modificado con respecto a su planteamiento inicial en el proyecto, en el cual se proponía realizarlo en el extremo oriental de la tercera de las naves transversales del edificio, pero la limpieza superficial, que dejó de manifiesto la presencia en esa zona de un abrevadero para el ganado correspondiente a su última fase de ocupación, junto a la localización de una acequia en la cara externa procedente de la nave que nos ocupa, nos llevó a replantear el sondeo arqueológico al extremo opuesto.

El mencionado sondeo, de unas dimensiones de 3 x 2,5 m. se ubica en la esquina oriental de la nave, y la limpieza superficial dejó a la vista un suelo de cal con pequeños cantos y ladrillos (**UE. 401**); por otro lado, en la parte más occidental, ya adosada a la pared perimetral, se documenta una pequeña estructura de ladrillos ligados con barro (**UE. 403**) que discurre N-S. y que conservan una longitud de unos 0,80 m, un ancho de unos 0,20 m. y una altura de tres hileras. Más hacia el Sur se detecta el derrumbe de una estructura similar (**UE. 406**) que también discurre adosada a la pared perimetral oeste de la nave. Ambas estructuras están separadas por la base de una canalización (**UE. 405**) formada por una laja de pizarra que comunica con el exterior.

Se decide excavar la mitad oeste del sondeo con el objeto de completar la secuencia estratigráfica. Una vez levantado el suelo de cal (**UE. 401**) se documenta el estrato de preparación del mismo (**UE. 402**), formado por tierra marrón, suelta y heterogénea con fragmentos de material constructivo y cerámica de adscripción nazarí y moderna.

Dicho estrato de preparación, de unos 0,40 m de potencia cubre una serie de pilares de ladrillo de planta cuadrada (0,30 x 0,30 m) que se alinean a una distancia de 0,25 m. E-O y 0,40 m. N-S. y que se corresponden con la estructura de calefacción (hipocausto) del suelo de los baños de época medieval (**UE. 404**). Vistas las evidencias arqueológicas se optó por excavar la totalidad del sondeo, documentando un total de ocho pilares, los cuales asientan directamente sobre el nivel geológico, presente a una cota máxima de -0,65 m.

Además, el levantamiento del estrato de preparación **UE. 402** evidencia la zanja de cimentación de los muros del edificio (**UE. 407**) por sus lados sur y oeste, con un relleno formado por tierra de color marrón y bastante suelto (**UE. 408**).

Finalmente, y al exterior de la estancia por el O, se documentó la conducción de salida del hipocausto (**UE. 409**) en una longitud de 1,40 m., con un ancho es de 0,70 m y una altura de 0,24 m. Ésta se conserva en toda su estructura, es decir, con paredes realizadas con mortero de cal y cantos de mediano tamaño que albergan un canal de 0,26 m. de ancho con base de ladrillos y lajas y una cubierta de igual fábrica.

El planteamiento de este sondeo responde a la necesidad de averiguar la continuidad y características de los restos de un muro de cierre que se apunta en la pared perimetral este del edificio en dirección E-O, en la zona del patio trasero.

Así, pues, y después de una limpieza superficial de la zona, se plantea un sondeo rectangular E-O de unas dimensiones de 2 x 8,50 m, tomando como referencia los muros mencionados anteriormente.

La retirada del estrato superficial (**UE. 501**), formado por tierra marrón oscura muy heterogénea y bastante compacta de unos 0,10 m de potencia, evidencia los restos de derrumbe de dicho muro (**UE. 502**) en la esquina NE del Área. Además, emerge un estrato de relleno (**UE. 503**) compuesto por tierra de color marrón claro, de textura suelta y con algunos fragmentos cerámicos y de hormigón en su matriz, de unos 0,20 m. de potencia.

Este estrato UE. 503 cubre los cimientos del muro que ya se apunta en superficie. Dicho muro (**UE. 504**) se documenta en una longitud de 8,50 m. en dirección E-O, y un ancho de 0,72 m., con una altura máxima conservada de unos 0,15 m. Presenta una fábrica a base de cantos de mediano tamaño cogidos con argamasa.

En su extremo O se ve roto por la construcción de una parata (**UE. 512**) de época contemporánea y de uso actual.

En el centro está atravesado por una pequeña acequia (**UE. 509**) que discurre N-S en la mitad O. del muro, con una de 1,46 m y un ancho de 0,20 construida con base de ladrillos y cantos de mediano tamaño y una cubierta con lajas de pizarra.

En la cara norte del muro se extiende un estrato de color marrón claro (**UE. 505**) semicompacto de unos 0,20 m. de potencia, el cual cubre los restos de un posible suelo enlosado (**UE. 515**) a la misma cota que la cubierta de la acequia anteriormente citada. Se trata de un posible nivel de uso a base de lajas de pizarra finas de gran tamaño que asientan ya directamente sobre la roca natural.

En el extremo NE se conserva también la preparación de otro nivel de circulación (**UE. 507**), si bien en este caso se trataría de un suelo de mortero de cal, el cual igualmente asienta sobre la roca natural.

En la banda S del muro UE. 504, la retirada de UE. 503 deja en evidencia un estrato de similares características a la UE. 505, con una potencia en este caso de 1,25 m (**UE. 506**). Dicho estrato colmata, de E a O, lo que parece ser los restos de un pavimento de esquistos (**UE. 510**) trabados con mortero de cal en dirección E-O y que se pierde más allá del perfil sur del Área, cuyas dimensiones son de 0,30 x 0,80 m..

Al oeste de esta UE. 510 se extiende otro nivel de uso a base de arcilla rojiza (**UE. 511**) cuya preparación es de mortero de cal. Finalmente se ha podido detectar la zanja de cimentación del muro (**UE. 514**) a la altura de la acequia antes citada.

## ÁREA-06

A pesar de no estar incluida en el Proyecto inicial, en vistas de los restos aparecidos, principalmente en el Área-04, se decide realizar un sexto sondeo arqueológico en el eje central de la nave intermedia, resultando una cala en forma de L invertida, de unas dimensiones de 4 m N-S y de 2,70 y 1,70 m de ancho.

Tras la limpieza superficial de la zona a intervenir se retira la capa de tierra superficial (**UE. 601**) compuesta por el suelo de grandes lajas de pizarra correspondientes al nivel de circulación actual y su preparación, compuesta por tierra marrón bastante heterogénea con abundantes fragmentos de esquistos, algunos fragmentos de cerámica de época moderna-contemporánea y de una potencia de unos 0,20 m.

Su excavación permitió documentar, al igual que en el Área-04, la existencia de una serie de pilares de ladrillo (cuatro) cogidos con tierra, de planta rectangular (0,46 x 0,30 m.) alineados N-S, distantes unos de otros 0,40 m, que conservan una altura máxima de tres hileras y que asientan directamente sobre la roca natural, presente a una cota de -0,50 m.. Dicha estructura (**UE. 602**) se correspondería con el sistema de calefacción de los baños, a modo del hipocausto propio de las Termas romanas.

En la parte meridional del sondeo además se localizan los cimientos del muro que separa la nave en la que nos encontramos de la contigua por el sur (**UE. 603**), de 0,66 m. de ancho; y el arranque de los pilares que enmarcan el correspondiente acceso (**UE. 604**), realizados con ladrillos trabados con mortero de cal.

Fue entonces cuando se proyecta una ampliación de la zona en su esquina NO, adentrándonos en la estancia contigua por el O con el objeto de determinar la continuidad o no del sistema de calefacción. Dicha ampliación, de unas dimensiones de 1,70 x 1,50 m., aportó una secuencia estratigráfica compuesta por un estrato superficial (**UE. 601**) que asienta directamente sobre la roca natural, una cota de -0,51 m.

Pero lo más interesante se mostró en la parte N. del Área, desarrollándose más allá del perfil. Se trata del horno (*al-Burma*) que permitía la calefacción de los niveles de uso de los baños (**UE. 605**). De él se documentan los muretes perimetrales (de 0,15 m. de ancho y tres hileras de altura máxima), de recorrido semicircular y a base de ladrillos ligados con argamasa; y la base de la

estructura que conforma una laja de pizarra fina y de gran tamaño que se encara hacia el S. y por debajo del nivel original de los baños, dando salida al aire caliente que circularía por entre los diversos pilares que conforman el sistema de hipocausto. Además se ha podido recuperar el derrumbe del horno (UE. 606) y un nivel de cenizas (UE. 607) de unos 0,15 m. de potencia que asienta sobre la laja de pizarra citada anteriormente.

Para terminar, y justo enfrente de la boca del horno, se pudo documentar una fosa recortada en la propia roca natural (UE. 608) de planta circular que se desarrolla más allá del perfil E y cuyo relleno (UE. 609) lo conforma un estrato de tierra marrón-negruczo, suelto y con restos de pizarra en su matriz.

#### IV.- INTERPRETACIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA Y FUNCIONAL DE LOS BAÑOS DE ALDEIRE

La alquería de Aldeire, en el contexto comarcal del Cenete, es una de las alquerías islámicas, que experimentó su mayor desarrollo en época nazarí, tras la sumisión de los Banu Asqilula al emir Muhammad II.

La presencia del baño es uno de los elementos más característicos del urbanismo de estos asentamientos rurales, de hecho está documentada su existencia en la mayor parte de las antiguas alquerías del territorio del Cenete, lo cual contrasta con el proceso de destrucción que sufrió este tipo de edificios en otras zonas del antiguo Reino de Granada. La explicación de su permanencia debemos buscarla en el propio devenir histórico de la comarca.

En la Guerra de Granada, Guadix y su tierra fueron conquistados en 1489, y en el tiempo que se produjo la conquista definitiva del reino, con la caída de Granada en 1492, tuvo lugar la primera revuelta mudéjar, en 1490. la mayor parte de la población de origen islámico abandonó las ciudades y se desplazó a los núcleos rurales.

En el caso del Cenete este incremento poblacional se vio favorecido por el estatus especial que gozaban sus habitantes ya que todas estas tierras habían sido donadas en señorío a Don Pedro González de Mendoza, lo cual permitió la preservación de gran parte de sus costumbres y ritos culturales-religiosos, incluso más allá de la conversión forzosa de 1500-1501.

A pesar de esto, jurídicamente los mudéjares habían dejado de existir en la Corona de Castilla, siendo desde entonces “cristianos nuevos”, es decir, moriscos.

La abundante documentación generada a partir del siglo XVI, tales como pleitos, visitas de la inquisición y juicios, nos permiten obtener una idea clara del inexistente proceso de absorción de la comunidad morisca en la sociedad castellana de la época.

El morisco granadino era identificado por su forma de vestir, por sus usos alimentarios y por sus costumbres.

Entre estas últimas, las más arraigadas – y que más trabajo costaron a la Inquisición eliminar- fueron la celebración de ciertas fiestas, el uso de los baños públicos y las formas de enterrarse.

La mayor parte de éstas fueron camufladas o practicadas en secreto, salvo la del baño. Para erradicarla, se ordenó la destrucción de los edificios destinados a tal fin. Debemos entender que bajo el concepto de “destrucción” subyace la idea de desmantelamiento y de la pérdida de función, inutilizando sus infraestructuras ya que normalmente los cuerpos de fábrica no fueron demolidos, habiendo cambiado su uso y subsistido en numerosas ciudades y localidades.

Esta situación, generalizada en todo el Reino de Granada, tuvo su excepción: el Marquesado del Cenete.

Precisamente por el hecho de formar parte de un señorío, y no de tierras de realengo, los moriscos del Marquesado gozaron de una cierta protección que permitió mantener sus costumbres a lo largo del siglo XVI, hasta la crisis definitiva (1568-71) que provocó su expulsión. En el caso del Cenete, la propiedad de los baños era del titular del marquesado algo propio del sistema feudal y que venía a romper con los usos y costumbres anteriores para su mantenimiento. Es decir, que el sistema tradicional islámico y nazarí de propiedad “pública” – de la comunidad de creyentes- y por tanto el repartimiento de las cargas y costes, fue sustituido por el de la propiedad nominal del señor, que a su vez enajenaba las rentas propias del baño para su mantenimiento.

De hecho es abundante la documentación que nos habla no sólo de la persistencia del baño sino de su funcionamiento e incluso revitalización (Rivas Rivas, C., 1982). Salvo el paréntesis inicial de los años posteriores a la conquista de la comarca -1489/1490- en los que muchos de ellos fueron destruidos, tenemos datos que nos informan de su “reconstrucción”. En el caso concreto de Aldeire, sabemos que de nuevo se puso en uso en 1530 (Rivas Rivas, C., 1982:33), siendo mantenido a cargo del impuesto por la cebada:

"Hizose cargo al dicho mayordomo Lope de Barzena de dozientas e diecinueve fanegas y ocho çelemines de cebada que a rentado el baño nuevo de Aldeyre" (A.R.CH.GR, 506-1070-4).

Entendemos que la nueva puesta en funcionamiento de los baños debió realizarse sobre las infraestructuras ya existentes, mejorándolas y garantizando su funcionamiento. El uso del edificio se mantuvo de manera continuada hasta la expulsión definitiva, probablemente alentada por las autoridades del señorío ya que proporcionaban importantes recursos: los habitantes de las antiguas alquerías de Huéneja, Dólar, Ferreira, Aldeire, Lanteira y Jérez debían pagar por su uso seis celemines de cebada (Rivas Rivas, C., 1982:35)

Llama la atención el importante incremento de la renta establecida en los años de máxima conflictividad social con los moriscos, en las vísperas de la Guerra de 1568-71, en concreto 1566, con un incremento de más del 160 % con respecto a la última renta conocida, la de 1541. Esta fue el último año en el que se mantuvieron abiertos, siendo clausurados definitivamente tras esta fecha.

En cuanto al carácter funcional del edificio, debemos indicar que no sólo se vincula a las costumbres higiénicas de los musulmanes de estas tierras sino también con hábitos culturales y religiosos. De hecho, normalmente su emplazamiento suele estar próximo a la mezquita aljama o existe una comunicación viaria directa con ésta ya que antes de la oración es preceptivo el rito de la ablución (*al-bludu*). Éste solía realizarse o bien en un espacio destinado para tal fin dentro del perímetro de la mezquita, bien en los cercanos baños.

A pesar de esto, parece que en el caso de la comarca del Cenete, casi todos los baños conservados se localizaban en zonas periféricas de la alquería. Este es el caso de Ferreira, Jérez del Marquesado, Huéneja o el propio de Aldeire. Ocasionalmente esta ubicación también está condicionada por las posibilidades de abastecerse de agua por lo que las riberas de los ríos y las acequias de riego o aquellas vinculadas a ingenios hidráulicos (molinos, batanes...) se relacionan con los baños.

El baño de Aldeire se localiza a la entrada de la población, muy cercano al camino que la comunicaba con la vecina Calahorra – de ahí que su uso fuera compartido entre ambas alquerías por lo menos en el siglo XVI. Si seguimos a C. Rivas (Rivas Rivas, C., 1982: 45), el suministro de agua le llegaba desde un manantial próximo a la actual iglesia parroquial si bien a lo largo de la excavación no hemos podido documentar ni el sistema de abastecimiento ni el de almacenamiento.

Lo que si apreciamos con claridad es que la mayor parte del baño pertenece a una misma fase constructiva que amortiza los restos estructurales anteriores cuya funcionalidad no está clara: en concreto nos referimos al muro que con otra orientación documentamos en el sondeo 1 y el del sondeo 2. Por las relaciones estratigráficas y los materiales cerámicos de conjunto en la excavación, nos inclinamos a pensar que forman parte de estructuras anteriores a la construcción del baño nazarí.

Tras la excavación, la estructura del baño se nos presenta como un edificio con un espacio abierto en su parte anterior, tres naves paralelas de planta rectangular, dos habitaciones cuadrangulares al fondo y un patio posterior.

Funcionalmente, el primer espacio es interpretado como **patio de acceso** al conjunto arquitectónico del baño, tal como se desprende del análisis del paramento 01. Desde aquí se accedía a la primera sala, de planta rectangular de 2,40 m por 9 m, identificada como la **sala fría** –*Bayt al-Barid*–, que debió estar cubierta con una bóveda de cañón construida en ladrillo. Actualmente de esta estancia sólo nos queda el muro de cierre por el sur y la impronta de la cubierta.

En el muro de cierre septentrional se abre el vano de la puerta que comunicaba con la **sala templada** –*Bayt al-Wastani*– ligeramente descentrada con respecto al muro. Presenta pilares de ladrillo encadenados y arco escarzado, con una luz de 0,90 m. Esta segunda sala, también de planta rectangular (2,50 por 9 m) conserva la bóveda de ladrillo, con dos lucernarios –*midwa*– rectangulares. Al excavar parte de ésta documentamos la existencia de un sistema de pilares sobre los que asentaba el pavimento original del baño y que permitía crear una cámara subterránea para el paso del aire caliente que caldeaba el suelo y la estancia, completado por medio de la circulación de agua procedente de la sala caliente. El circuito de agua era conducido por medio de canalizaciones internas y el exceso de calor y/o vapor se eliminaba por medio de dos chimeneas abiertas en el muro meridional, al igual que el agua, evacuada al exterior por el muro oeste de la estancia (ver planta).

En el centro del muro de cierre de la crujía encontramos un nuevo vano de acceso a la **sala caliente** –*Bayt al-Sajun*–, ligeramente descentrado con respecto a la primera puerta. Se trata de la sala de mayores dimensiones, también rectangular – 3,25 por 9 m– presentando en el fondo tres estancias de tendencia cuadrangular: la del extremo este de 2,10 m por 2,70m; la central de 2,70 m en cada lado; y la del extremo oeste también de 2,10 m por 2,70 m. Las de los extremos servían para albergar las pilas de agua caliente y la central para la **estructura de combustión** –*al-burma*–: el horno y la caldera que han sido excavados en los sondeos 1 y 6.

En cuanto a la estructura a nivel de pavimentación, presentaba la misma solución documentada en la *bayt al-wastani*, con un sistema de pilares para la transmisión del calor de forma soterrada, a modo de hipocausto. Al igual que la sala precedente en

su pared meridional presenta dos chimeneas y dos aperturas en la base del muro para permitir el paso del agua sobrante para su evacuación.

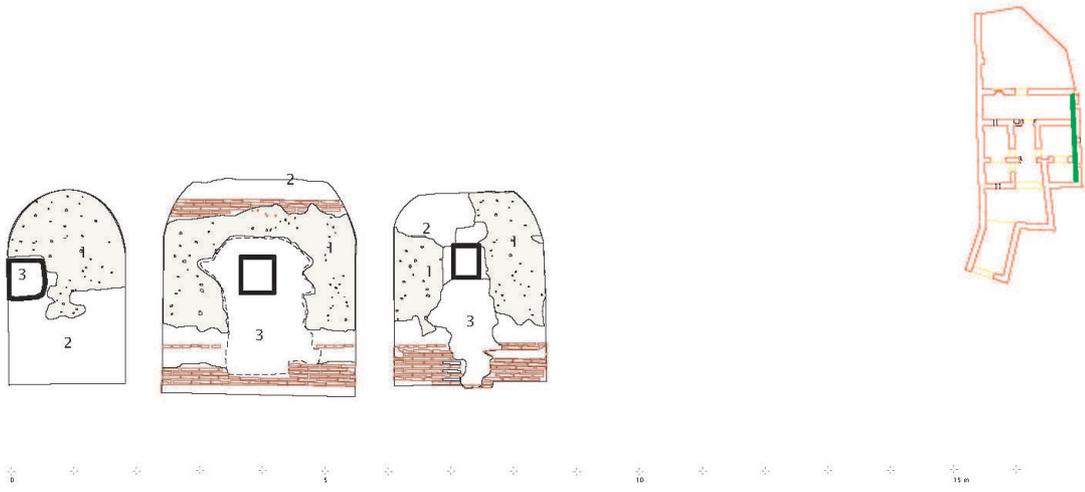
Toda esta estructura se construyó en época nazarí, probablemente tras la estabilización de relaciones entre los Banu Asqilula y los Nasrís, momento en el que debió experimentar un mayor crecimiento la alquería de Aldeire.

En cuanto a las reformas documentadas para el periodo morisco (s. XVI) debemos indicar que es posible que parte de las infraestructuras que habían sido inutilizadas fueran reconstruidas tales como el sistema de abastecimiento y la caldera, algo que sólo podemos plantear como hipótesis. Lo que sí parece claro es que a este periodo pertenece la construcción en tapial de una planta superior -al-gorfa- sobre la caldera y las salas de las piletas.

En cuanto a la última fase de ocupación del edificio del baño, sabemos que perdió su funcionalidad a partir de 1566, pasando a convertirse desde entonces en un espacio doméstico y de cuadra. Para su acondicionamiento, se abrieron ventanas en los muros de cierre de las estancias por el oeste, hacia el cauce del río de los Molinos, se demolió por completo la primera nave, la bóveda de la sala caliente y se reorganizó internamente su distribución compartimentando con tabiques los espacios.

Finalmente, en el contexto de los baños árabes conservados en la provincia podemos hacer dos diferenciaciones: entre los baños de tipo urbano y los rurales. Entre los primeros, son numerosos los ejemplos conservados tanto en Granada como en la Alcazaba de Almuñécar, Alhama y Baza (González Barberán, V., 1975), presentando una variada tipología. En cuanto a los baños rurales, son numerosos los paralelos en la comarca del Cénete, como por ejemplo los de Ferreira, Dólar o Jérez, presentando una estructura similar, al igual que los de la Baja Alpujarra almeriense, como los de Benejé (Berja) y los "Baños de la Reina" en Dalías (Cara Barrionuevo, L., 1986).

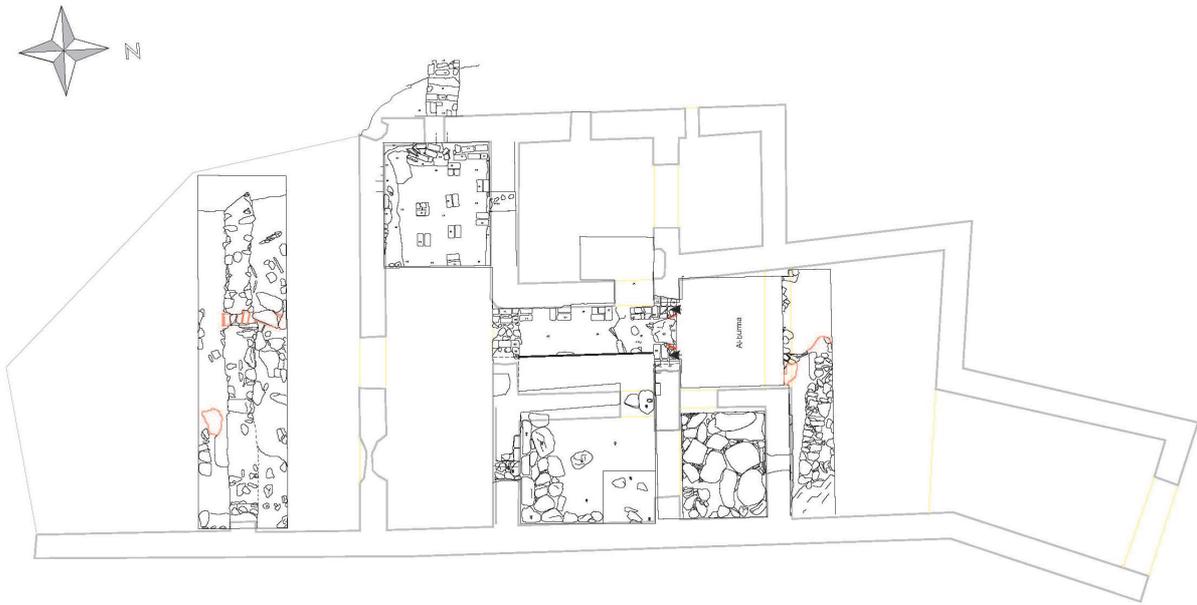
FIGURAS



Cuadro de identificación de fábricas

	1 Enlucido de cal
	2 Mampostería concertada en hiladas, con mortero de cal
	3 Mampostería sin concertar sin mortero o con mortero muy pobre en cal

BAÑOS ÁRABES DE ALDEIRE. ANÁLISIS PARAMENTAL  
SECCIÓN DE LOS PARAMENTOS 05-09-15



PLANTA GENERAL DE LA EXCAVACIÓN

E 1:100



Lámina I: Vista del paramento este, impronta de la bóveda de la sala fría y cimentación.(Sondeo 5)



Lámina II: Vista general del sondeo 4 (sala templada)



Lámina III: Detalle de los pilares del hipocausto



Lámina IV: Vista frontal del horno (al-burma)